

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.  
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

# **Perros en “La Mercedes”: El PRT-ERP en Mercedes Benz Argentina (1973-1976).**

Stavale, Santiago.

Cita:

Stavale, Santiago (2017). *Perros en “La Mercedes”:  
El PRT-ERP en Mercedes Benz Argentina (1973-1976).* XVI Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.  
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del  
Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/249>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Mesa:** N° 47 “Formas y sentidos de la política y la militancia de izquierda en el Cono Sur, de los años 60’ a los 80”

**Título:** Perros en “La Mercedes”: El PRT-ERP en Mercedes Benz Argentina (1973-1976)

**Nombre y Apellido:** Stavale Santiago

**Pertenencia Institucional:** IdIHCS - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP

**Correo electrónico:** [santiagostavale@gmail.com](mailto:santiagostavale@gmail.com)

**“Para publicar en actas”**

### ***Presentación***

Este trabajo intentará abordar la experiencia de una de las organizaciones más importantes de la nueva izquierda argentina<sup>1</sup>, el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), en una de las fábricas emblemáticas de la industria moderna, Mercedes Benz Argentina (MBA), durante el período 1973-1976. Ubicada en el partido de La Matanza, la planta de MBA ocupaba aproximadamente 4.000 operarios, siendo una de las principales terminal automotriz del país y, en consecuencia, un objetivo importante para el PRT-ERP que definía al proletariado fabril como sujeto de la revolución y a las fábricas y ramas industriales de mayor concentración, como el lugar fundamental para realizar trabajo político. Este estudio se inscribe en un proyecto de investigación en curso que tiene como objetivo reconstruir y analizar el desarrollo del PRT-ERP en el movimiento obrero del Gran Buenos Aires, específicamente en el mundo fabril, durante el período en cuestión.

La lucha de los obreros de MBA y el desarrollo del PRT-ERP en las fábricas deben ser entendidos en un marco más amplio, caracterizado por la radicalización política y la movilización de las bases obreras que encuentran su punto de inflexión en las gestas insurreccionales conocidas 1° Rosariazo (19 a 22 de mayo); Cordobazo (29 y 30 de mayo); 2° Rosariazo (16 y 17 de septiembre) de 1969. Estos hechos dieron inicio a una

---

<sup>1</sup> Utilizamos el concepto de “nueva izquierda” para denominar al conjunto de fuerzas sociales y políticas que durante los años 60 y 70 protagonizaron un proceso de movilización y radicalización política, que incluyeron desde un sinnúmero de grupos intelectuales y culturales hasta los movimientos urbanos de tipo insurreccionales, las direcciones clasistas que surgieron en el movimiento obrero y las organizaciones revolucionarias que optaron por la lucha armada. Estas últimas fueron su manifestación más destacada, y una clara expresión del espíritu de la época, marcado por la revolución cubana y la ruptura con la izquierda tradicional encarnada en la Argentina por los partidos Comunista y Socialista respectivamente. (María Cristina Tortti, “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución.”, María Cristina Tortti (Directora), Mauricio Chama y Adrián Celentano (co-directores), *La nueva izquierda argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución.*, Rosario, Prehistoria Ediciones, 2014.)

nueva etapa de la lucha de clases en argentina<sup>2</sup>, a partir de los cuales se potenciaron y surgieron nuevas experiencias obreras que comenzaron a cuestionar desde las bases, en los propios espacios de trabajo, la hegemonía de las conducciones sindicales burocráticas<sup>3</sup>. Experiencias como las del clasismo cordobés de Sitrac-Sitram o el Sindicalismo de Liberación encarnado por Agustín Tosco fueron las expresiones más acabadas de este nuevo proceso que tuvo epicentro en Córdoba, y que se fue expandiendo al resto de las provincias con distintos niveles de intensidad<sup>4</sup>.

Como remarca Juan Carlos Torre este proceso adquirió especial relevancia en Buenos Aires fundamentalmente a partir de 1973. La salida democrática de la dictadura, el triunfo del peronismo en las elecciones y el retroceso político de las direcciones sindicales fueron un escenario propicio para el surgimiento de “una ola de paros e insurrecciones anti-sindicales” que comenzaron a hacerse eco de la agitación que venía conmoviendo las fábricas de Córdoba y del Litoral.<sup>5</sup>

A poco tiempo de iniciado el gobierno, el proyecto del peronismo chocó con las aspiraciones de los trabajadores. Si bien aquel había buscado institucionalizar la lucha de clases, fortaleciendo a la burocracia sindical y reprimiendo a los sectores combativos del movimiento obrero, la conflictividad se expandió. Los años 1973-74 estuvieron signados por la acción directa, huelgas por tiempo indefinido y ocupaciones de fábrica que buscaron mejorar las condiciones de trabajo, demandaron elecciones sindicales libres y el reconocimiento oficial a las comisiones internas y cuerpos de delegados surgidos de las bases.

---

<sup>2</sup> Balvé Beba y Balvé Beatriz: *El '69. Huelga política de masas*. Ed. Contrapunto, Buenos Aires, 1989.

<sup>3</sup> Las definiciones sobre el concepto de burocracia sindical han sido bastante problematizadas. Para un estudio de las diferentes posiciones en el debate se sugiere ver el dossier “Desandando el concepto de ‘burocracia sindical’: historia y teoría” en la *Revista Nuevo Topo* Nro. 7. A lo largo del trabajo utilizaremos la definición adoptada por Héctor Löbbe en su artículo “Defendiendo al Capital: la burocracia sindical argentina en los ‘70”. Aquel define el concepto de burocracia sindical para referirse a una capa de la clase obrera que, a través de la conducción de los organismos sindicales, oficia de intermediario tolerado por el capital, en su lucha contra la clase obrera, y juega un papel estratégicamente funcional al sistema de dominación capitalista, en su objetivo de evitar las luchas emancipadoras de los trabajadores. Cabe aclarar que, al mismo tiempo, buscamos alejarnos de las conceptualizaciones que construyen una idea de burocracia sindical como una dirigencia siempre opuesta a generar procesos de movilización y enfrentada a bases que constantemente estarían dispuestas a luchar y radicalizar los procesos. Entendemos que una definición como esa no permite entender la capacidad de adaptación y supervivencia de esta capa burocrática, los niveles de movilización que desplegó en algunos conflictos, así como también lleva implícita una visión idílica de la clase obrera que no permite ver sus reales comportamientos y aspiraciones. (Löbbe, Héctor: “Defendiendo al Capital: la burocracia sindical argentina en los ‘70” En: *Revista Nuevo Topo* (Nº 7), pp. 25-39.)

<sup>4</sup> Ver Brennan, James: *El Cordobazo: guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*. Editorial Sudamericana, Bs. As., 1996; James, Daniel: *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Editorial Sudamericana, Bs As, 1990; Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro: *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Eudeba, Bs. As, 2000.

<sup>5</sup> Torre, Juan Carlos: *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno 1973- 1976*, Siglo XXI, Bs. As., 2004, p. 43.

Este proceso llegó a su punto más alto en las conocidas jornadas de junio y julio de 1975. Ante las medidas económicas anunciadas por el flamante ministro de economía Celestino Rodrigo, que suponían la pulverización de las condiciones de vida de los trabajadores, éstos protagonizaron una serie de movilizaciones y huelgas que culminaron con una huelga general y una dura derrota para el gobierno peronista. En ellas tuvieron especial importancia las coordinadoras interfabriles, de las que formaron parte los trabajadores de MBA, y en la que tuvieron participación destacada las organizaciones de la nueva izquierda, entre ellas el PRT-ERP.

Como dijimos, el presente trabajo propone analizar el desarrollo de aquella organización al interior de MBA y para ello, indagaremos en las características de su labor política y sindical, concentrándonos en la forma en que sus protagonistas buscaron traducir la línea partidaria a la realidad de la fábrica. Con este objetivo, nos concentraremos en el conflicto más importante que vivió la planta: una huelga de 22 días iniciada en octubre de 1975 que buscó terminar con la intervención de la Comisión Interna de Reclamos (CIR) sostenida por la conducción nacional del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA).

Utilizaremos distintos tipos de fuentes, asumiendo principal importancia los testimonios orales. Para ello hemos entrevistado a ex militantes perretistas que han jugado un papel importante en el conflicto, como Ricardo Hoffman, Julio D'Alessandro, y Hugo Crosatto, así como también a militantes de otras corrientes políticas como Eduardo Fachal, del Peronismo de Base (PB) y Ramón Segovia del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), ambos obreros de la planta. También utilizamos como fuentes la prensa escrita, comercial y partidaria, así como documentos internos y volantes de las organizaciones intervinientes.

### ***Los inicios del PRT-ERP en MBA***

La presencia del PRT-ERP en MBA debe ser entendida en el marco de las prioridades que la organización se fijó para desarrollar su trabajo político e inserción entre los trabajadores. Ya desde sus inicios y durante su desarrollo, la organización caracterizaba a la clase obrera como el sujeto de la revolución y dentro de ella, al proletariado industrial como su “vanguardia”<sup>6</sup>. En ese sentido, definía como objetivo central penetrar en la clase obrera tomando como lugar fundamental de trabajo las fábricas de ramas

---

<sup>6</sup> “El único camino hasta el poder obrero y el socialismo” En: De Santis Daniel: *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP: documentos*. Tomo1 Volumen 1, Nuestra América, Bs. As., 2004, p. 195.

industriales de mayor concentración, especialmente: automotores, metalúrgicos, carne, textiles y azucareros<sup>7</sup>. En este marco de definiciones analizaba que la industria automotriz se había transformado en la “columna vertebral de toda la industria argentina y de la política imperialista”, por lo que el trabajo en establecimientos de esta rama asumía un carácter específicamente “estratégico” para la lucha revolucionaria<sup>8</sup>. La “penetración” en fábricas como Ford, MBA, Peugeot, Fiat, Citroën, General Motors, Eaton, etc., se transformaron en metas importantes para las cuales volcó gran parte de sus esfuerzos.

En la planta de MBA la lucha de los trabajadores por conseguir una Comisión Interna de Reclamos (CIR) que sea representativa de sus intereses halla sus orígenes desde fines de la década de 1960. Un primer episodio de ese intento fue la elección en 1969 de un Cuerpo de Delegados y una Comisión Interna que terminó con el despido de todos sus miembros, y que marcó el espíritu antiburocrático de las posteriores luchas<sup>9</sup>. En los años sucesivos la actividad de las bases no se redujo. Así, en abril de 1970 los trabajadores se acoplaron al paro nacional contra la política de la dictadura y participaron de las actividades convocadas por el SMATA contra las suspensiones que se venían realizando en la industria automotriz. En los años 1971 y 1972 también se registra actividad de las bases por diversas razones, entre las que figuraron: la lucha por la implementación de las paritarias, el enfrentamiento con la gerencia debido a un intento de aumentar las tarifas del comedor y la discusión por la re-categorización de 120 trabajadores<sup>10</sup>.

Según indican Mariano Casco Peebles y María Agustina Lenuda, en aquellos años comienza la actividad del PRT-ERP en la fábrica, más específicamente en el año 1971<sup>11</sup>. Esto coincide parcialmente con el testimonio de Julio D’Alessandro quien habría sido, junto a otro trabajador, el primero que se pondrá en contacto y se sumará a la organización a comienzos de 1972. Según relata, su decisión de incorporarse al PRT-ERP fue una combinación de dos factores: la actividad de propaganda del partido sobre la fábrica y el prestigio que éste había ganado en años de dictadura.

---

<sup>7</sup> *Ibíd*em, p. 224

<sup>8</sup> “El clasismo se extiende en mecánicos” *El Combatiente* Nro. 140 Miércoles 23 de octubre de 1974.

<sup>9</sup> Lóbbe Héctor, “Las desmemorias de José Rodríguez” En: *El Aromo* Nro. 17, diciembre 2004.

<sup>10</sup> Harari, Ianina, “La burocracia peronista. El sindicato automotriz argentino ante el auge de la lucha de clases. 1969-1976” En: *Revista IZQUIERDAS*, año 3, Nro. 8, 2010.

<sup>11</sup> Casco Peebles, Mariano y Lenuda, María Agustina, “Conflicto obrero y acción guerrillera. La huelga en Mercedes Benz en 1975 y el secuestro de un nazi.” En: *Archivos*, año V, Nro. 9, septiembre de 2016, pp. 97-116.

El desarrollo de la organización en MBA se dará fundamentalmente a partir de 1973 y con mayor ahínco hacia fines del año 1974 y durante todo el año 1975<sup>12</sup>. En esos años comenzó a dominar un estado de tensión latente en la planta, reinando interrupciones parciales, huelgas y actos de sabotajes<sup>13</sup>. El nivel de agitación de los trabajadores era directamente proporcional al crecimiento de las diferentes organizaciones de izquierda, peronistas y marxistas, al interior de la fábrica. Así, no solo el PRT-ERP logró desarrollarse, sino que también tuvieron militancia la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), agrupación sindical de la organización Montoneros, el Partido Comunista (PC), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Peronismo de Base (PB), el Partido Comunista Revolucionario (PCR) y el Grupo Obrero Revolucionario (GOR). Sin embargo tanto los entrevistados como la bibliografía consultada coinciden en que la organización con mayor inserción fue la JTP, seguida por el PRT-ERP<sup>14</sup>.

Esto quedará demostrado en enero de 1974, mes en el que se desarrolló una ocupación parcial de la planta los días 4, 7 y 8, exigiendo refrigeración en la sección de tratamientos térmicos debido a las altas temperaturas<sup>15</sup>. Los nuevos referentes sindicales que surgieron de esta lucha lograron organizar una lista que ganó la elección a la comisión interna realizada en el mes de septiembre. Dentro de la lista ganadora y los nuevos referentes, la JTP era la fuerza principal.<sup>16</sup> Esta experiencia, sin embargo fue rápidamente desbaratada por la burocracia del SMATA, que a través de “aprietes” y amenazas fue logrando que la mayoría de sus miembros abandonaran la fábrica hasta que, en noviembre, fue intervenida “por falta de integrantes”. A partir de ese proceso el sentimiento antiburocrático comenzó a ser cada vez mayor hasta estallar en octubre de 1975.

---

<sup>12</sup>Ante la nueva etapa abierta por la apertura electoral el PRT-ERP entendía que la clase obrera y sus organizaciones debían aprovechar los espacios legales abiertos y las contradicciones que poseía el propio gobierno para luchar por la democracia sindical y lanzarse a la calle por las reivindicaciones más sentidas por los obreros. Ante ese diagnóstico, resolvía luchar por la independencia del movimiento sindical del gobierno peronista, impulsar y apoyar enérgicamente la lucha y la movilización de los trabajadores por sus reclamos inmediatos, hacer frente a la “ofensiva ideológica y propagandística de la burocracia”, promover un amplio frente antiburocrático legal y por último mantener y continuar desarrollando una tendencia obrera revolucionaria de características clandestinas.

<sup>13</sup> Tomuschat, Christian, “Mercedes Benz Argentina durante la dictadura militar (1976-1983)”, *Informe*, 2003. El “informe Tomuschat” se trata de un pedido de la gerencia de la empresa multinacional Daimler Chrysler para desligar a la compañía de las acusaciones formuladas sobre su colaboración con la última dictadura militar. Para ello convocó a la formación de una “comisión independiente” investigadora encabezada por el catedrático en derecho internacional Christian Tomuschat. A pesar del objetivo del informe que terminó “exculpando” a la firma, el mismo brinda un importante fondo documental y fuentes primarias que forman parte del archivo de la empresa. ( El informe no está disponible en soporte digital. El autor cuenta con una copia del mismo.)

<sup>14</sup> Casco Peblees y Leunda, *ibidem*. En sus testimonios Eduardo Fachal y Ramón Segovia obreros de MBA y militantes del Peronismo de Base y del Partido Socialista de los Trabajadores respectivamente, reconocen que la preeminencia de ambas organizaciones en la fábrica (Entrevistas con el autor, marzo 2017, Buenos Aires).

<sup>15</sup> Tomuschat, *ibidem*, p. 33.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 99.

Por otro lado el fracaso del Pacto Social también empezaba a impactar en la fábrica y la preocupación por la erosión de los salarios comenzó a ser una constante entre los trabajadores de MBA, así como la del resto de los automotrices. El 12 de junio una asamblea resolvió pedir un aumento de 120.000 pesos, aunque poco después una nueva asamblea convocada por el SMATA logró dar de baja el pedido de los obreros<sup>17</sup>. El reclamo no se daba de manera aislada. Hacia octubre, en las fábricas Ford, General Motors, Eaton Ejes y Peugeot se dieron un conjunto de asambleas y conflictos en reclamo de mejoras salariales que alertaron a la conducción del gremio. Este movimiento se veía respaldado en la lucha de los trabajadores mecánicos de Córdoba que, dirigidos por la Lista Marrón (lista sindical clasista que había ganado la seccional cordobesa de SMATA), habían encabezado la lucha por aumentos salariales del 60% para todo el sector. Aquel proceso no pasaba desapercibido para el PRT-ERP:

“Las movilizaciones realizadas muestran también, claramente, que en el gremio mecánico de Buenos Aires, se desarrolla, en forma lenta pero segura, una corriente clasista y combativa que, a mayor o menor plazo, derrotará a la burocracia como sucedió en Córdoba y arrancará nuevas y nuevas conquistas a la patronal.

Contribuir a su fortalecimiento y consolidación es una de las tareas de masas que permitirá a nuestro Partido edificarse sana y sólidamente en el seno de los combativos trabajadores del automotor, gremio clave del proletariado argentino.”<sup>18</sup>

Hacia fines del año 1974 la organización contaba con células en la mayoría de estas empresas y particularmente en MBA había logrado tener presencia en la mayoría de las secciones. Este nivel de organización logrado fue el que le permitió durante el año 1975 ser una de las principales fuerzas intervinientes en la huelga de 22 días.

### ***El CROEMBA y la organización del PRT-ERP en la fábrica***

Antes de adentrarnos al año 1975, creemos necesario analizar brevemente como se organizó el partido en la fábrica y cuáles fueron las características y criterios principales de su construcción.

La organización se estructuró en base a una organización celular que intentaba replicar la forma organizativa del partido fuera de la planta. Según recuerda Ricardo Hoffman en el caso de MBA se llegó a contar con aproximadamente seis células de tres o cuatro miembros cada una, y una red de simpatizantes bastante más amplia. Además habría

---

<sup>17</sup> “Noticiero Sindical” *El Combatiente* Nro. 126 Miércoles 17 de julio de 1974.

<sup>18</sup> “El clasismo se extiende en mecánicos” *El Combatiente* Nro. 140, Miércoles 23 de octubre de 1974.

contado con dos escuadras militares<sup>19</sup>, una que pertenecía a la estructura formal del ERP y respondía a la dirección regional, y otra impulsada por las células fabriles con mayor independencia y menor organicidad<sup>20</sup>.

Por su parte las células estaban compuestas por un responsable de cada tarea (sindical, militar, de propaganda) y un responsable político elegido por sus propios integrantes. Según los testimonios se había logrado construir un órgano de dirección que reunía a cada responsable de célula y “definía la política para toda la fábrica”. En cuanto a la propaganda y agitación partidaria, esta se realizaba a través de las herramientas clásicas con que contaba la organización, como la edición de volantes y la venta de los periódicos *El Combatiente* y *Estrella Roja*<sup>21</sup>.

Ahora bien la intervención militante no se agotaba allí. Según el testimonio de Julio D’Alessandro la organización actuaba a “dos niveles” y si el nivel político-partidario era abordado a través de las herramientas tradicionales, la intervención política-sindical tuvo sus propias características. La influencia que tenía el peronismo entre los trabajadores no pasaba desapercibido para los militantes perretistas de MBA quienes eran conscientes de los límites que tenía la sobreideologización del trabajo político-sindical al interior de la fábrica. De esta manera, “llevar el partido a ultranza” se podía transformar en un problema para lograr la influencia y la inserción buscada. Así, todos los militantes perretistas entrevistados enfatizan como principal virtud de la experiencia el haber evitado “partidizar” toda la intervención militante, lo que permitió conectar con el conjunto de los trabajadores de MBA.

De este modo decidieron impulsar un volante firmado como Cuerpo de Representantes Obreros y Empleados de Mercedes Benz Argentina (CROEMBA), instancia de participación organizada por el PRT-ERP, a través del cual se buscaba sintetizar las principales preocupaciones y problemáticas de los trabajadores evitando generar rechazo por su pertenencia partidaria:

---

<sup>19</sup> En el informe “Tomuschat” se registra actividad del ERP en la planta a través de volantes intimidatorios y de amenazas a gerentes de la empresa. (Ibídem, p.36)

<sup>20</sup> En su testimonio Hoffman destaca que dicha escuadra “era del partido cuando quería”, ya que realizaba acciones independientemente de las decisiones partidarias y muchas veces sin un criterio político claro. El entrevistado recuerda, por ejemplo, que la escuadra realizó una emboscada a la comisaría de Cañuelas, cortes en la Ruta 3, que conecta a la fábrica con esta última localidad, etc. Según Hoffman estas acciones no estaban políticamente preparadas y en muchos casos generaron dificultades como la concentración de policías en la zona o la misma muerte de algunos de sus miembros. (Entrevista con el autor, marzo de 2017, Buenos Aires)

<sup>21</sup> Según Hoffman se vendían alrededor de 120 periódicos *El Combatiente* al interior de la planta, aunque apunta que ese número era impreciso ya que era muy común que un mismo periódico lo leyera más de un obrero. Por su parte Hugo Crosatto, que estaba a cargo de la “librería” también destaca el número elevado de ventas. (Entrevista con el autor, marzo de 2017, Buenos Aires)



“(…) para el compañero era como angustiante reconocer algo que no fuera del peronismo como algo cierto viste (…) entonces sacábamos volantes como CROEMBA, que era Cuerpo de Representantes de Obreros y Empleados de Mercedes Benz Argentina, y con esos volantes empezamos a trabajar.

S: ¿Y el CROEMBA fue una política del PRT?

HC: Sí... fue una política de... hasta nos hacían algunos volantes, muchas veces los volantes los hacían ellos... nosotros hacíamos el volante y ellos lo traían impreso...

S: ¿Eso se lanzó ya cuando usted estaba en el partido o antes?

HC: No, no eso lo inventamos nosotros adentro de la fábrica (...) para poder ingresar, entrarle al compañero con nuestras posiciones sin que él se sintiera afectado partidariamente, es decir, que no tuviera que pertenecer a ese partido, estar de acuerdo con ese volante pero no porque lo hacía partidario, es decir, no como el PST que venía y te hablaba, te hablaba y después te vendía el pasquín, y el flaco decía “¡No! Si yo soy peronista” ¡¿entendes?! Entonces ¿Cómo le entras a un tipo así? Le tenes que entrar de una forma independiente...”<sup>22</sup>

Hay que destacar que el CROEMBA era un “sello” y no una agrupación sindical. Según los testimonios la construcción de una agrupación no aparecía como necesaria para intervenir gremialmente en la fábrica a pesar de que formara parte de la línea partidaria. Algo similar sucedía con el Movimiento Sindical de Base<sup>23</sup> que, según los entrevistados, no fue “utilizado” en la fábrica, lo que no resulta menor si se tiene en cuenta que la organización advertía que “la presencia de la actividad del Partido en lo específicamente sindical la hacemos a través del MSB o de las agrupaciones en las cuales trabajamos”<sup>24</sup>.

Por otro lado, resulta significativo cómo, en el testimonio, el partido aparece sólo como un apoyo externo a la actividad militante y se pone énfasis en el carácter auténtico e innovador de la herramienta. Esto da algunas claves para comprender la manera en que los militantes entendían la relación entre el partido y la fábrica y su papel en la misma. Lejos de concebirla como una relación directa y unidireccional y de entenderse como mero brazo ejecutor de una línea prefabricada, el militante aparecía como un actor clave inscripto en una posición de mediación entre la teoría y la práctica que, por ser obrero de la fábrica antes que militante revolucionario, era quien mejor podía resolver la contradicción entre las aspiraciones de la organización y la realidad que le imponía día a día la fábrica.

---

<sup>22</sup> Entrevista a Hugo Crosatto, marzo 2017, Buenos Aires.

<sup>23</sup> El Movimiento Sindical de Base (MSB) fue impulsado por el PRT-ERP en julio de 1973, y fue el intento de construir un movimiento nacional antiburocrático que articulara a todas las experiencias combativas que se venían gestando desde 1969, con el objetivo de disputar la dirección del movimiento obrero. Del mismo participaron otras organizaciones políticas y en su segundo congreso logró reunir a cerca de cinco mil delegados en representación de ciento veinte agrupaciones sindicales, sindicatos y comisiones internas. (Ver: Stavale, Santiago “¿Amplio frente sindical o brazo sindical perretista? Reconstruyendo la trayectoria del Movimiento Sindical de Base.” VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, 2014)

<sup>24</sup> Boletín Interno del PRT-ERP Nro. 85.

Sostenemos que el hecho de que el PRT-ERP haya penetrado en MBA a través de la incorporación de obreros que ya trabajaban en la fábrica, y no a través de la “proletarización” de sus militantes, le permitió un crecimiento más rápido y profundo basado en un conocimiento más agudo de las aspiraciones, los tiempos y las características de los trabajadores, lo que le brindó mayor flexibilidad y creatividad a la hora de encarar el trabajo político. En ese sentido retomamos la distinción analítica que realiza Héctor Löbbe entre “militante obrero” y “obrero militante”<sup>25</sup>. El autor utiliza el concepto de “militante obrero” para referirse a aquellos activistas o cuadros de una organización que “bajaban” a la fábrica, es decir que se “proletarizaban”; por su parte el “obrero militante” refiere a aquel trabajador que se incorporaba por propia voluntad y convencimiento a una organización política. Esta distinción, que parece sutil, podía significar un tipo distinto de militante y construcción al interior de los establecimientos, ya que el “militante obrero” o proletarizado era alguien que ingresaba a la fábrica como parte de una tarea partidaria, lo que implicaba que mayormente respondiera de manera mucho más disciplinada y vertical a la orientación general que le daba su organización, mientras que el “obrero militante” solía reconocer más rápidamente la temperatura política y disposición a luchar de la fracción obrera a la que pertenecía, por lo que no siempre aceptaba incondicionalmente las prescripciones partidarias tendiendo a priorizar los tiempos de maduración política de la clase a la premura de la organización<sup>26</sup>.

En MBA, por ejemplo, esto llevó a que los militantes evitaran trasladar las disputas que el PRT-ERP sostenía con las demás corrientes fuera de la fábrica. Las posiciones políticas y la ideología del partido no podían ser una traba para organizar sindicalmente a la mayor cantidad de trabajadores así como tampoco para garantizar la unidad de acción con el resto de las organizaciones:

“Como no dejábamos entrar las políticas de los partidos, con los Montoneros no teníamos ningún problema! (...) En la clase obrera entre montos y el PRT no había diferencias, la diferencia estaba en el vértice y en la línea política. En los problemas de la fábrica, cuando había que hacer todo eso trabajábamos todos juntos sin ningún problema. El problema se da después del 73 a nivel de la discusión de líneas, pero como nosotros no dejábamos que se discutan las líneas dentro del gremio, porque teníamos que ponernos de

---

<sup>25</sup> Löbbe, Héctor: *La guerrilla Fabril*, Ediciones RyR, Buenos Aires, 2006, pp. 173-174.

<sup>26</sup> Es necesario destacar que esto no siempre fue así, sino que existieron casos de proletarización exitosos en los que los militantes perretistas fueron elegidos como delegados y considerados como pares por el conjunto de los trabajadores en las fábricas. Un caso paradigmático en ese sentido fue el de Daniel De Santis quien se transformó en uno de los principales dirigentes en Propulsora Siderúrgica. (Ver: Stavale, Santiago y De Santis, Daniel: *Un partido de la clase obrera. La política del PRT-ERP en el movimiento obrero*. Ediciones Finlandia, Colección A formar Filas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016. )

acuerdo con las necesidades de los trabajadores y con llevar adelante la [lucha contra la burocracia y] queríamos recuperar el gremio y lo recuperamos nosotros.”<sup>27</sup>

Esto es ratificado también por militantes de otras corrientes políticas que actuaban al interior de la fábrica. Así tanto Ramón Segovia, militante del PST, y Eduardo Fachal, militante del PB, indican que la relación con el PRT-ERP en el trabajo sindical era muy buena y la coordinación en los momentos de la huelga era total<sup>28</sup>.

A nuestro juicio estas características de construcción fueron las que permitieron que durante el año 1975 la organización lograra niveles importantes de influencia en la fábrica, que se materializó en la elección de algunos de sus militantes como integrantes de las comisiones paritarias de junio de 1975 y en la participación desatada de Hugo Crosatto como uno de los principales dirigentes de la “Comisión de los 9” durante la huelga de octubre.

### ***La huelga de 22 días***

El comienzo del año 1975 estuvo cargado de una fuerte tensión en el mundo fabril debido a la fuerte caída del poder adquisitivo de la clase obrera. Si bien los conflictos sindicales habían disminuido hacia fines de 1974 por el recrudecimiento de la política represiva del gobierno, ante la caída del salario real de un 4%, los trabajadores respondieron con nuevas formas de lucha desatando una ola de ausentismo que llegó a un 20% de la fuerza laboral<sup>29</sup>. Ante el descontento obrero, en el mes de marzo el gobierno de Isabel Perón se vio obligado a adelantar la convocatoria a paritarias. En la mayoría de las fábricas se llevaron a cabo asambleas con un marcado espíritu antiburocrático en las cuales se eligieron los representantes a las comisiones paritarias. En MBA el resultado fue la elección de una comisión de seis integrantes entre los cuales fue elegido Julio D’Alessandro y, según él, otros dos militantes del PRT-ERP<sup>30</sup>. Estas comisiones sin embargo quedaron sin efecto a partir del 31 de mayo al ser suspendidos los Convenios Colectivos de Trabajo y vencerse el plazo para la convocatoria a las reuniones paritarias.

---

<sup>27</sup> Entrevista a Julio D’Alessandro, junio 2012, Buenos Aires.

<sup>28</sup> Entrevistas con el autor, marzo 2017, Buenos Aires

<sup>29</sup> Pozzi y Schneider, *ibídem*.

<sup>30</sup> Al poco tiempo tanto D’Alessandro como el resto de los integrantes de la comisión paritaria tuvieron que abandonar la fábrica por aprietes y amenazas de “matones” del SMATA y del “Comando de Organización” (CdO) una organización para-militar que actuaba en la empresa. (Entrevista con el autor, junio 2012, Buenos Aires). Es necesario destacar que el CdO fue una organización peronista, ultra nacionalista y de extrema derecha. Entre otras cosas ofició del “brazo armado” más formal y estructurado que utilizó la burocracia sindical ortodoxa del peronismo para combatir a sus rivales de izquierda en el campo gremial, tanto marxistas como peronistas revolucionarios.

Esta decisión de gobierno junto al anuncio del plan económico del nuevo ministro Rodrigo motivaron las protestas obreras que dieron inicio a las jornadas de junio y julio. Como indican Casco Peebles, Leunda y Santos, en las importantes luchas de estos meses, debido a que la CIR seguía intervenida, la participación de los trabajadores de MBA no fue masiva y solo participaron unos pocos activistas. Esto afectó también a la participación en la organización de la Coordinadora de Gremios en Lucha de la Matanza ya que los trabajadores no podían arrogarse formalmente la representación de la fábrica en sí misma<sup>31</sup>.

Ahora bien, la tensión en la planta no tardó en estallar. El 8 de octubre, una cantidad importante de trabajadores de MBA se reunieron en la puerta de la oficina de los interventores en rechazo a la disposición del SMATA de descontar un día de trabajo para la caja del gremio, en reclamo de aumentos salariales indexados a la inflación, el fin de la intervención y el llamado a elecciones de la CIR. Ante la presión de los trabajadores el interventor se vio obligado a llamar a una asamblea general en la que por unanimidad se resolvió ir a la huelga y se eligió una CIR provisoria compuesta por nueve miembros (que paso a conocerse como “el grupo de los 9”) de los cuales dos pertenecían a la JTP (Esteban Reimer y Víctor Hugo Ventura), uno al PRT-ERP (Hugo Crosatto) y el resto eran trabajadores independientes.

Al día siguiente los interventores, acompañados por hombres armados del sindicato, se hicieron presentes en la planta para controlar la situación, y fueron repudiados y echados por los trabajadores que declararon indeterminado al paro. Como respuesta a la medida de fuerza el 11 de octubre la huelga fue declarada ilegal por el Ministerio de Trabajo y tres días después la empresa comunico 117 despidos entre los que se incluían la totalidad del “grupo los 9”. Ante el endurecimiento de la patronal la respuesta de los trabajadores fue contundente. Bajo la consigna “los 4.000 adentro o los 4.000 afuera” comenzaron a realizar asambleas en las puertas de la fábrica para incluir a los despedidos, y se organizó un Comité de Lucha que ofició de dirección política del conflicto. Según el testimonio de Ricardo Hoffman por allí pasaba la disputa de la dirección política del movimiento de masas en MBA, y a través del mismo se buscaba influir y dirigir a todos los trabajadores, por lo que el PRT-ERP volcó sus esfuerzos a dirigir políticamente ese espacio. Desde allí se editaron dos números un boletín llamado “El Engranaje” que llevo a tener una tirada de aproximadamente 700 ejemplares, y con

---

<sup>31</sup> Casco Peeble Mariano, Leunda María A. y Santos María. V, “La organización de los trabajadores en la industria automotriz. El caso de Mercedes Benz 1969-1976”, X Jornadas de Sociología, UBA, 2013, p. 10.

el que se mantenía informada a la base, se organizó el fondo de huelga, grupos de autodefensa y comisiones que buscaron la solidaridad de otras fábricas y de la comunidad. De este modo, y a través de la participación en la Coordinadora, se logró extender el conflicto a otras empresas logrando la solidaridad de las comisiones internas de Santa Rosa, FAPESA, MAN, Grafa, Monofor, Peugeot, etc<sup>32</sup>, en mucha de las cuales la organización contaba con presencia militante. También, el miércoles 22 de abril, se logró organizar un acto en el centro de Cañuelas, localidad lindante a la planta, de la que participaron cerca de dos mil personas y contó con la adhesión del intendente de la localidad y del gobernador bonaerense Victorio Calabró<sup>33</sup>. Por su parte la comunidad participó masivamente y apoyó la medida con la suspensión de actividades<sup>34</sup>.

Ese mismo día una solicitada del SMATA en el diario *Clarín* acusaba al “grupo de los 9” como “grupo de pseudo obreros” que estaban conduciendo a los trabajadores a una lucha “suicida” de características imprevisibles y que además buscaban crear un sindicato por empresa de características “pseudo revolucionarias”. A su vez les exigían que clarifiquen ante los trabajadores cual era el rumbo del conflicto y cuáles eran las soluciones propuestas.<sup>35</sup>

Pocos días después aparecía un volante de CROEMBA que reafirmaba la disposición de los obreros a continuar con la huelga hasta tanto no se hagan efectivas las reivindicaciones:

“Ante este estado de cosas y siendo el día 24.10.75 en asamblea gral. realizada en campo frente a la empresa (sic) (...) los trabajadores de Mercedes Benz Argentina reafirmaron su decisión de seguir firmes en la lucha hasta sus últimas consecuencias, nuestra consigna: los 4.000 adentro o los 4.000 afuera (...)”<sup>36</sup>

El mismo 24 de octubre la organización Montoneros secuestró al gerente de producción y accionista de la empresa Franz Metz con el objetivo de resolver el conflicto a favor de los trabajadores: “entre las condiciones para liberar a este chupasangre está la

---

<sup>32</sup> Casco Peebles Mariano y Leunda María, *ibídem*, p.101.

<sup>33</sup> El apoyo de Victorio Calabro, gobernador y dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica, tuvo que ver directamente con la disputa que tenía este último gremio con SMATA por la representación de los obreros de MBA.

<sup>34</sup> Un volante sin firma, del 22 de octubre, convocando al paro de comercio en Cañuelas expresaba: “En la reunión a que fuera convocado el comercio de Cañuelas, relacionado con el conflicto existente en la planta de Mercedes Benz Argentina, de Gonzales Catán, la mayoría se expidió en el sentido de efectuar un cierre de medio día, hoy a partir de las 12hs, declarando que el mismo está inspirado en el anhelo de que se llegue a una rápida y feliz solución del conflicto, teniendo en cuenta las importantes derivaciones que ello puede generar en beneficio de la comunidad” (Volante en poder del autor)

<sup>35</sup> *Clarín*, miércoles 22 de octubre de 1975.

<sup>36</sup> Copia digital del volante en poder del autor.

reincorporación de los despedidos y el reconocimiento de la comisión interna de reclamos”<sup>37</sup>

A partir de allí la lucha entró en su fase final. El lunes 27 la empresa decidió reincorporar a algunos trabajadores y abrió las puertas de la fábrica. Al día siguiente una importante movilización de trabajadores, encabezados por el “grupo de los 9” se dirigió hasta el Ministerio de Trabajo para exigir una resolución efectiva del conflicto<sup>38</sup>. Es de destacar que de los nueve integrantes de la CIR, Hugo Crosatto fue designado como vocero ante las cámaras de televisión, una muestra de los niveles de representatividad e influencia que habían logrado los militantes perretistas durante el conflicto.

Ante la falta de respuestas del ministerio, el miércoles 29, más de tres mil trabajadores se movilizaron a las oficinas de MBA en Capital Federal para obtener una reunión con el directorio, en la cual consiguieron una amplia victoria<sup>39</sup>. Al día siguiente desde las 7 de la mañana los obreros decidieron en asamblea retornar al trabajo luego de que los integrantes de la CIR comunicaran al conjunto que la empresa se avenía a otorgar todos los puntos reclamados. De este modo “cantando y vivando a sus delegados, los 4.000 trabajadores efectuaron una vuelta olímpica alrededor de la planta fabril”<sup>40</sup>. El viernes 31, en una solicitada el Directorio de MBA comunicaba que dejaba sin efecto los despidos desde el 30 de septiembre, concedía el pago de los salarios de los días de huelga, reconocía a la nueva CIR y se comprometía a no tomar represalias contra los participantes del conflicto<sup>41</sup>.

Todos los testimonios concuerdan en que el secuestro de Metz realizado por Montoneros inclinó la balanza a favor de la resolución del conflicto. Lo que resulta curioso es que los militantes perretistas entrevistados coincidan con los del PB y el PST, en que haya sido una acción que no ayudó a fortalecer la conciencia de los trabajadores. Tanto Hoffman como Crosatto consideran que la acción se dio en un momento en que el

---

<sup>37</sup> “Mercedes Benz: derrota de patronos y burócratas”, *Evita Montonera* Nro. 9 de Noviembre de 1975.

<sup>38</sup> Casco Peebles, Mariano y Leunda, María, *ibídem*.

<sup>39</sup> En la revista *Nuevo Hombre*, del 5 de noviembre de 1975, aparece una nota dedicada al análisis de las luchas salariales que se venían dando en los últimos meses y en la que se hace especial referencia a la lucha de Mercedes Benz Argentina, al punto de dedicarle un recuadro especial titulado “Vuelta Olímpica en Mercedes Benz” en la que relatan los pormenores de la resolución del conflicto: “(...)Luego de informar la comisión de reclamos que la empresa se avenía a otorgar todos los puntos reclamados por los obreros, los 117 cesanteados y reincorporados fueron los primeros en ingresar a la planta al calor de una entusiasta gritería del conjunto del personal. Cantando y vivando a sus delegados, los 4.000 trabajadores efectuaron una vuelta olímpica alrededor de la planta fabril. Los manifestantes hicieron un alto frente a la central termoeléctrica, cuyos operarios -20 en total- trabajaron a lo largo del conflicto por decisión del conjunto de la asamblea. Tal postura se debió a que dicha central abastecía de electricidad a los barrios obreros aledaños a la fábrica. Las expresiones de júbilo se reprodujeron durante varios minutos y como una prueba de buena voluntad del personal, los trabajadores de los 3 turnos trabajaron en forma conjunta a lo largo de esa primer jornada después de las medidas de fuerza. (...)”.

<sup>40</sup> *Ídem*.

<sup>41</sup> *Clarín*, 31 de octubre de 1975.

conflicto “estaba prácticamente ganado” y que por ende se les estaba arrebatando el triunfo a los obreros o, al menos, se les estaba dando un “mensaje equivocado”. Si bien estas afirmaciones pueden ser resultado de un balance y una reelaboración posterior, sorprende que la crítica se centre en que la acción tendió a “sustituir” a la clase obrera, crítica que organizaciones como el PB y el PST también le hacían al PRT-ERP cuando realizaba acciones similares<sup>42</sup>. Además este balance no coincide con el que había hecho la organización en el periódico *El Combatiente* en el que se afirmaba que el secuestro había venido a “robustecer y dar nuevas perspectivas al combate proletario”<sup>43</sup>.

Es de destacar, además, que en la fábrica habían aparecido volantes de “advertencia” del ERP amenazando a varias personas de la gerencia y que en la segunda semana de conflicto un comando de dicho ejército había “atentado con explosivos contra la vivienda de un ejecutivo de Mercedes Benz”<sup>44</sup>. Por otro lado Hoffman recuerda que tuvo que rechazar la propuesta del ERP de realizar un secuestro similar al que posteriormente terminó realizando Montoneros, mientras que Crosatto afirma que el secuestro, en un principio, había sido coordinado por ambas organizaciones.<sup>45</sup>

Si bien podría interpretarse que en este hecho se habría manifestado un desacuerdo de los militantes perretistas con este tipo de acciones militares, que eran parte constitutiva de la línea del PRT-ERP, nos inclinamos a pensar que las críticas y las diferencias estuvieron motivadas por el hecho de que fue Montoneros quien la realizó, lo que opacó el protagonismo que los militantes habían adquirido durante el conflicto. Esta hipótesis parece reforzarse ya que ambos entrevistados reconocen que las acciones armadas, y en particular el secuestro, lejos de generar rechazo eran bien recibidas por los trabajadores. Por otro lado la resolución del conflicto redundó en un fortalecimiento de la organización de los trabajadores, por lo que coincidimos con Casco Peebles y Lenuda en que el secuestro fortaleció la posición de los trabajadores durante la contienda<sup>46</sup>. Esto se demostró posteriormente en el papel de la CIR que llevó adelante una experiencia de democracia sindical sin precedentes en MBA. En esos meses se consiguieron importantes conquistas para los trabajadores como la re categorización de todo el personal, la implementación de medidas de seguridad laboral, la regularización de la

---

<sup>42</sup> Es de destacar que los secuestros a gerentes o personal jerárquico de las empresas fue una de las acciones más frecuentes llevadas a cabo por el ERP, siendo la organización que realizó aproximadamente la mitad de las acciones de este tipo durante todo el período. Ver Carnovale, Vera: *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*, editorial Siglo XXI, Bs. As., 2011.

<sup>43</sup> “Triunfo obrero en Mercedes Benz” en *El Combatiente* Nro. 190 del 5 de Noviembre de 1975.

<sup>44</sup> “Crónica de la guerra revolucionaria” en *Estrella Roja*, 17 de Octubre de 1975.

<sup>45</sup> Entrevistas con el autor, marzo 2017, Buenos Aires.

<sup>46</sup> Casco Peebles, Mariano y Leunda, María, *ibídem*, p.98.

atención médica de los obreros, etc. Por otro lado esto le permitió crecer al PRT-ERP dentro de la fábrica. Como destacan los testimonios, esos fueron los meses de mayor crecimiento de la organización, que llegó a su pico máximo de incorporación de militantes, así como de periódicos vendidos al interior del establecimiento.

Estos importantes niveles de participación y protagonismo que alcanzaron el conjunto de las organizaciones de la nueva izquierda, entre ellas el PRT-ERP, y los avances de organización logrados por los trabajadores al interior de la planta serán los principales factores que hicieron de MBA un paradigma tanto de la complicidad militar-patronal como de resistencia obrera, una vez consumado el golpe de marzo de 1976.

### *Consideraciones finales*

A lo largo del trabajo hemos intentado reconstruir la intervención del PRT-ERP en MBA, especialmente nos hemos concentrado en la forma que asumió la militancia fabril perretista. Entendemos que las características de dicha construcción estuvieron marcadas por el hecho de que el PRT-ERP haya ingresado de la mano de obreros de la planta, y no de la proletarianización de sus militantes. Si bien ello no se dio así en todas las experiencias fabriles de la organización, en el caso de MBA el hecho de que haya estado en manos de “obreritos militantes” le permitió lograr una mayor profundidad en su inserción. El conocimiento que éstos tenían de la realidad de la fábrica, de la politización y el grado de organización de sus compañeros de trabajo, hizo que adaptaran la forma organizativa para lograr conectar con ellos, transformándose en una de las organizaciones más influyentes de la fábrica. Lo interesante del caso reside en que esta forma organizativa adaptada supuso descartar las herramientas que la organización entendía como fundamentales para el trabajo político-sindical, como el Movimiento Sindical de Base o la construcción de agrupaciones sindicales.

Como hemos visto los niveles de influencia que logró la organización fueron importantes, no solo en relación a la cantidad de militantes que incorporó y organizó en el establecimiento sino por el papel que jugaron sus militantes en el principal conflicto. No obstante, si bien dicho desarrollo le permitió tener un protagonismo similar al que venía teniendo Montoneros al interior de la planta, esto se vio opacado por el hecho de que haya sido esta última organización la que a través del secuestro del gerente presionó a la patronal, para un desenlace favorable al reclamo obrero.

Queda planteado para futuras investigaciones un estudio comparativo entre la experiencia perretista en MBA y la de otras fábricas de la zona.



## ***Bibliografía***

- Balvé, Beba y Balvé, Beatriz: *El '69. Huelga política de masas*. Ed. Contrapunto, Bs. As., 1989.
- Brennan, James: *El Cordobazo: guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*. Editorial Sudamericana, Bs. As., 1996
- Carnovale, Vera: *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*, editorial Siglo XXI, Bs. As, 2011.
- Casco Peeble Mariano, Leunda María A. y Santos Maria. V, “La organización de los trabajadores en la industria automotriz. El caso de Mercedes Benz 1969-1976”, X Jornadas de Sociología, UBA, 2013
- Casco Peebles Mariano y Lenuda María Agustina, “Conflicto obrero y acción guerrillera. La huelga en Mercedes Benz en 1975 y el secuestro de un nazi.” En: *Archivos*, año V, Nro. 9, septiembre de 2016, pp. 97-116.
- De Santis, Daniel: *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP: documentos*. Tomo1 Volumen 1, Nuestra América, Bs. As, 2004
- Harari, Ianina, “La burocracia peronista. El sindicato automotriz argentino ante el auge de la lucha de clases. 1969-1976” En: *Revista IZQUIERDAS*, año 3, Nro. 8, 2010.
- James, Daniel: *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Editorial Sudamericana, Bs As, 1990
- Löbbe, Héctor: “Defendiendo al Capital: la burocracia sindical argentina en los ‘70” En: *Revista Nuevo Topo* (Nº 7), pp. 25-39.
- Löbbe Héctor: “Las desmemorias de José Rodríguez” En: *El Aromo* Nro. 17, Diciembre 2004.
- Löbbe, Héctor: *La guerrilla Fabril*, Ediciones RyR, Buenos Aires, 2006.
- Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro: *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Eudeba, Bs. As, 2000.
- Stavale, Santiago y De Santis, Daniel: *Un partido de la clase obrera. La política del PRT-ERP en el movimiento obrero*. Ediciones Finlandia, Colección A formar Filas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016.

- Stavale, Santiago “¿Amplio frente sindical o brazo sindical perretista? Reconstruyendo la trayectoria del Movimiento Sindical de Base.” VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, 2014
- Tomuschat, Christian, “Mercedes Benz Argentina durante la dictadura militar (1976-1983)”, *Informe*, 2003.
- Torre, Juan Carlos: *El gigante invertido. Los sindicatos en el gobierno 1973-1976*, Siglo XXI, Bs. As., 2004
- Tortti, María Cristina “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución.”, En: Tortti María Cristina (Directora), Chama Mauricio y Celentano Adrián (co-directores), *La nueva izquierda argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución.*, Prehistoria Ediciones, Rosario, 2014.

**Fuentes:**

- Boletín Interno del PRT-ERP Nro 85
- Clarín, 31 de octubre de 1975
- Clarín, miércoles 22 de octubre de 1975.
- El Combatiente Nro 126 Miércoles 17 de julio de 1974
- El Combatiente Nro 140 Miércoles 23 de octubre de 1974
- El Combatiente Nro 140 Miércoles 23 de octubre de 1974
- El Combatiente Nro. 190 del 5 de Noviembre de 1975
- Estrella Roja, 17 de Octubre de 1975.
- Evita Montonera Nro. 9 de Noviembre de 1975
- Nuevo Hombre, 5 de noviembre de 1975

**Entrevistas:**

Entrevista a Julio D'Alessandro, junio 2012, Buenos Aires.

Entrevista a Hugo Crosatto, marzo 2017, Buenos Aires.

Entrevista a Ricardo Hoffman, marzo 2017, Buenos Aires.

Entrevista a Eduardo Fachal, marzo 2017, Buenos Aires.

Entrevista a Ramón Segovia, marzo 2017, Buenos Aires.